Año III. Martes 22 de Julio de 1873. Núm. 618.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

GERONA 22 DE JULIO DE 1873.

UNION Y MAS UNION.

En otro lugar encontrarán nuestros obonados lo sucedido en esta capital el domingo último, alarma fundada pero solo alarma, que vino á ser para los liberales todos de Gerona el crisol del patriotismo, puesto que en aquellos momentos de confusion y de espanto, todos los liberales sin distincion de partidos ni de colores, todos acudieron á la casa capitular, todos se ofrecieron, todos empuñaron su fusil y todos salieron á ocupar los puestos designados con antelacion, sin vacilacion, sin duda, sin rencilla y sin prevencion de ningun género, pero con valor y entereza, resueltos á morir por la libertad y por la pátria que es la bandera santa que hoy debemos defender todos, dejando cuestiones familiares para mas adelante y uniéndonos bajo sus pliegues sagrados para hacer frente á la demagójia que todo lo devasta y saquea, y al carlismo que por do quier vá, deja tras sí muerte y ruinas.

El espectáculo que anteayer dió el gran partido liberal Gerundense, fué grandioso y prueba lo que venimos diciendo hace dias; que solo con la sincéra y franca union de todos los elementos liberales de órden; que solo con esa union á que nos llama la patria, la libertad, la familia y todo cuato existe en esta sociedad hoy perturbada, solo con esa union, repetimos, se salva Gerona y su provincia de los funestos destrezos de la anarquia y se defenderá con éxito de todo ataque de los fanáticos defensores de la mas anacrónica de las causas, de esos soldados del absolutismo que nos odian de muerte y que no dejarian con vida á ninguno de nosotros si lograran penetrar en nuestro recinto, entrada que no es nada difícil si las disensiones de familia nos dividen y subdividen, pero que es imposible si todos obramos con elevacion de miras.

Nosotros sabemos, á la hora en que estos renglones trazamos, que esa union es ya casi un hecho y que tal vez dentro de algunas horas nuevas fuerzas ciudadanas se reorganizarán y armarán para prestar con la que ya existe toda clase de servicios y correr con aquella todo género de peligros. Nada pues de rencillas mezquinas; interin la libertad por un lado y la sociedad por otro peligren, no nos acordemos en esta ciudad y si puede ser en esta provincia de que unos son monarquicos, otros federales, otros unitários; acordémonos solo de que somos liberales, de que todos por iguales partes corremos el mismo peligro, de que es necesario salvar la sociedad, de que todos somos hermanos en la misma causa y de que en estos momentos supremos la fraternidad, el concierto y la unidad de accion es solo lo que debe inspirarnos y unirnos. Pasado el comun peligro, cada cual vuelva á sus tiendas si se quiere; pero hoy, la union debe ser nuestra divisa y la libertad y la pátria, nuestra sacrosanta bandera. Esto pide la salud de la pátria y esto es ya casi un hecho. Union y mas union.

DESASTRE DE IGUALADA.

Por desgracia nuestros presentimientos se han realizado, Igualada al fin cayó en poder de los carlistas tras una resistencia heróica; aquellos valientes han muerto en buena lid unos, asesinados cobardemente los mas, sin que los partidarios de la religion como se apellidan esos obcecados, hayan perdonado en su venganza, ni los pobrecitos niños de los liberales.

Lean nuestros abonados lo que tomamos de los colegas de la capital del principado y juzguen por un momento lo que á todos nos, depara la suerte si en nuestra obcecacidad no nos preparamos á escape á defender la comun causa con el interés y patriotismo que nos aconseja, que nos imponen la patria y la libertad.

Dice *La Imprenta*:

«La carretera de Igualada á Martorell presentó durante el dia de ayer un triste aspecto. Carretas, carros, coches, tartanas, caballerías, familias á pié, medio arrastrando unos, llorando todas, huian de Igualada despues de haber hecho 36 horas de una resistencia heróica para pasar luego 20 horas mas de saqueo, de incendios y de asesinatos. Los detalles que hemos oido de los lábios de los mismos fugitivos horrorizan; las escenas de que ha sido teatro Igualada no han tenido precedente en la historia.

El dia 17 á las siete y media de la mañana se presentaron por la parte de Odena las fuerzas carlistas divididas en dos columnas á las órdenes de Saballs, en número de 1,500 hombres, 200 caballos y 4 piezas de artillería, y tomaron posiciones. Igualada estaba guarnecida por un batallon de Navarra tan mermado que no tendria mas de 300 plazas y unos 250 voluntarios republicanos. Como obras de defensa, tenia la muralla y tres reductos de débil resistencia que defendian las puertas de Odena, Soledad y San Agustin. Habia además una obra avanzada llamada obra del Pí, defendida por 15 hombres. La Iglesia parroquial estaba tambien fortificada. Dado el radio de la villa, se necesitaban para guarnecer las defensas 1,000 hombres y unos 300 de reserva con la correspondiente dotacion de artillería.

Así que los vigías del campanario divisaron á los carlistas empezaron á tocar á rebato sin que el sonido de la campana cesase un momento en las 36 horas subsiguientes. Al primer toque de rebato ocupó cada cual su puesto en la muralla aguardando al enemigo. A las 8 y media de la mañana rompió este el fuego, que fué contestado con vigor por los Igualadinos, sin que cesase un momento por una y otra parte hasta á eso de las nueve de la noche en que todo quedó en silencio. Durante el dia sufrieron dos asaltos que rechazaron con vigor. Durante la noche, sin que se explique cómo, lograron los carlistas penetrar en la calle de la Soledad y perforando algunas casas llegaron á la capilla del mismo nombre.

A la madrugada del dia siguiente reprodújose el fuego, y mientras unos hostilizaban otros iban perforando las casas y lograban penetrar en el Ateneo y llegaban hasta la calle de la Amistád, en donde tuvieron que detenerse. Los paisanos durante la noche levantaron varias barricadas, y desde ellas y desde la Rambla les hacian un fuego infernal. En esto los carlistas recibieron un refuerzo de unos 2,000 hombres, y entrando estas fuerzas en combate despues de varios disparos de cañon, lograron penetrar en la parte opuesta de la Rambla. Hacia ya 30 y tantas horas que duraba el fuego y no viendo mas fuerzas que los dos batallones del Xich de la Barraqueta, que á pesar de su arrojo no pudieron penetrar en la poblacion, empezó á cundir el desaliento entre los defensores de Igualada.

Unos tiraron las armas y se ocultaron como pudieron, otros se rindieron, replegándose algunos en la iglesia que estaba llena de gente indefensa. Para rendir á estos trataron los carlistas de emplear el petróleo en las puertas y no dándoles resultado abrieron brecha con algunos disparos de cañon. Por la brecha arrojaron al interior de la iglesia gran cantidad de petróleo y azufre, para producir la asfixia por medio del humo y del fuego, y por este medio consiguieron que les abriesen las puertas. Cesó la campana de tocar á rebato, bajaron los defensores del campanario y fueron desarmados, siendo algunos voluntarios acuchillados en la misma iglesia.

Una vez posesionados de este edificio eran ya dueños de la poblacion faltando solo que depusieran las armas 14 hombres que defendian el fuerte Pí, que por su posicion no podia ya inspirarles cuidado.

Esto sucedia por la tarde del 18, en cuyo momento entraban en la poblacion Saballs, don Alfonso, doña Blanca y su estado mayor cuando ya no se disparaba un tiro. No encontrando Saballs al ayuntamiento mandó buscar algunos contribuyentes para constituirlo, pudiendo conseguir despues de sérias amenazas reunir algunas personas, á las cuales intimó que Igualada debia satisfacer una contribucion de dos millones, llevándose 80 personas en rehenes para conseguirlo.

Interinamente pudieron recoger 10.000 duros que se asegura se les entregaron. A la madrugada de ayer abandonaron la poblacion Saballs y los titulados príncipes, despues de haber depuesto las armas los voluntarios que entegaron el fuerte Pi, y de los cuales la mitad fueron fusilados allí mismo. Se asegura tambien que hicieron cantar un responso á las víctimas. Quedaba aun en Igualada Miret con una respetable fuerza, y mandó hacer un pregon ordenando que todos los hombres útiles se presentasen á derribar las obras de fortificacion, y ántes de marcharse Miret quedaba todo derribado.

Miret marchaba á las ocho de la mañana siguiendo la misma direccion de Odeno que habia tomado Saballs, llevándose unos 150 prisioneros.

Los detalles de este hecho de armas y las escenas á que ha dado lugar son un padron de ignominia para don Cárlos y todos los defensores de su causa. No ha habido casa en que hayan penetrado los carlistas que no haya sido saqueada. Los mismos carlistas de la poblacion, despues de haber ayudado á sus enemigos contra los liberales y contra la tropa, indicaban las casas en que podian cebarse mas.

Refiérese que en la mayor parte de las casas de la calle de la Soledad y de la Rambla no solo no ha quedado ningun objeto de valor, sino que hasta los muebles han sido arrojados á la calle por los carlistas, que han destrozado todo lo que no se han podido llevar. A un relojero no le dejado ni un solo reloj de bolsillo, y no pudiendo llevarse los de pared los han hecho trizas. A un guarnicionero le encontraron dos cananas de las que él confeccionaba, y sin atender á sus lamentos le asesinaron lo propio que á un hijo suyo.

Dos niños de unos cuatro años que estaban acurracados en un portal llorando porque su padre habia empuñado el fusil y les habia dejado solos, los estrellaron con furia contra un balcon de una casa del frente. En otras casas fueron asesinadas las mugeres de los voluntarios y en alguna fueron pasados á cuchillo los niños de teta en los pechos mismos de sus madres.

Entre los edificios incendiados por los defensores

de la propiedad se cuentan todos los cafés, el Ateneo, la fábrica de don Joaquin Galcerán, de la cual solo quedaron los cimientos, y las casas del frente, el cuartel, la Iglesia y muchas casas de la calle de Manresa.

A la Igualadina Algodonera probaron de pegarle fuego, pero por fortuna no tomó á pesar de los esfuerzos que hicieron para ello los carlistas.

Ha habido familia que al vér la casa, por no ser presa de las llamas se ha arrojado desde un segundo piso á la calle y allí mismo han sido muertos á bayonetazos. Los edificios que han sufrido mas han sido los de los voluntarios, en términos que ha habido mujer que ha tenido que buscar quien le prestara una camisa para salir de casa. Estos hechos los llevaban á cabo los que en lo mas recto del combate gritaban á los bravos igualadinos «mueran los ladrones de la nacion y de la República.»

En resúmen, ni en la guerra de los siete años cuando las vicisitudes de aquella lucha dieron á los asaltos de los pueblos un carácter tan sanguinario y feroz, hubo una sola poblacion en Cataluña que sufriera los horrores por los que ha pasado Igualada.

Es imposible saber á punto fijo el número de bajas que han resultado de este hecho de armas. Por parte de los igualadinos se calcula que no son menos de 70 las bajas en la lucha sin contar los asesinados. Los de los carlistas, á juzgar por el gran número de cadáveres que quemaron segun su sistema y los heridos que retiraron, se cree que pasan de 300, lo cual no parecerá exagerado si se atiende á que el fuego duró 36 horas y que hubo momentos en que los carlistas atacaban en masa y luchaban como fieras.

Ayer mañana no se hacia en Igualada otra cosa que enterrar cadáveres.

Es un hecho digno de especial mencion que durante el ataque los cabecillas gritaban á los defensores igualadinos que no se defendiesen, porque en tres dias no podian esperar socorro de las columnas y que solo acudiria en su auxilio el Xich de la Barraqueta.

La Independencia del domingo, dice:

«Los detalles que del ataque de Igualada recibimos son horrorosos: el pueblo igualadino, los voluntarios y la escasa fuerza que guarnecia la poblacion se han batido como héroes teniendo que sucumbir á la superioridad numérica, á la falta de municiones y sobre todo á la carencia de artillería; ventajas que sobre ellos llevaban los carlistas: oficialmente lo único que se sabe, es que habiéndose rendido la escasa fuerza igualadina ayer mañana y despues de haber satisfecho los carlistas sus instintos sanguinarios y destructores, abandonaron la poblacion á cosa de las doce. Se habla de haber llegado á Igualada la columna Tomaseti que siguió en persecucion de aquellos, á quienes el Xich de la Barraqueta ha causado en su retirada inmensas bajas. La poblacion ardia por todos costados, habiendo sufrido perjuicios inmensos: entre las bajas carlistas que son á centenares debemos contar tres cabecillas muertos, uno de ellos Vila del Prat.

La Independencia relata con pequeñas variantes lo mismo que *La Imprenta*:

«He aquí, dice *La Crónica*, algunos detalles sobre la catástrofe de Igualada que anoche circulaban:

Los edificios que mas han sufrido en Igualada son la fábrica de Galcerán, el cuartel y el Ateneo de la clase obrera. Muchas otras casas han sido tambien consumidas en parte por las llamas.

Las casas de la calle de Manresa y algunas de la Rambla fueron saqueadas; por las calles se veian muebles destrozados.

En la Iglesia murieron axfixiados algunas personas por el humo de los líquidos inflamables que á ella eran arrojados. Pero no pudieron penetrar los carlistas hasta la rendicion por estar las puertas tapiadas, y por eso no prendió el fuego.

Los soldados que eran hallados en las casas donde entraban los carlistas recibian la muerte, pero no los que se rindieron.

Parte de los carlistas se marcharon de Igualada á las nueve de la mañana y otros á las once. Se llevaron á unos 20 ó 30 personas de la poblacion como rehenes hasta que reciban la cantidad que han exigido que se hace ascender á 30 000 duros.

Las pérdidas de una y otra parte se dice que llegaron á 800 hombres.

Se decia tambien que los disparos de las piezas los hacian los artilleros del ejército que serán los prisioneros procedentes de Alpens.

La fábrica de «La Igualadina» no fué quemada.»

SUCESOS DE ANTEAYER.

Anteayer á las cuatro de la tarde, varios soldados y paisanos que se estaban bañando en el Ter, se vieron de repente hostilizados por un grupo de facciosos de caballería é infantería que hicieron sobre ellos varias descargas desde la orilla opuesta. Los bañistas salieron precipitadamente con la ropa bajo del brazo y á escape con direccion á esta capital, y un soldado de infantería que tenia el uniforme en la orilla hácia la que los carlistas estaban, quiso apoderarse de él, cayendo en poder de los carlistas que se lo llevaron desnudo, el cual pidiendo por su vida, estuvo á punto de ser asesinado por uno de los facciosos que ya lo apuntaba por la espalda, debiendo su salvacion á la actitud de uno de caballería que se opuso. Se llevaron pues, á el soldado que, segun noticias adquiridas, pertenece á cazadores de Manila.

Precipitadamente, los que estaban en la casa de la barca merendando, se embarcaron á todo escape; pero cuando estaba la barca á medio cauce, los facciosos dieron la voz de ¡atrás la barca! voz que fué obedecida. Entonces, un caballero de ideas liberales que allí iba, se arrojó al agua y apesar de haber los facciosos hecho fuego contra su persona, tuvo la suerte de ganar la opuesta orilla sano y salvo, llegando á la capital hecho una sopa y con el susto consiguiente.

Mientras esto sucedia á un cuarto de hora escaso de la ciudad, todos los vecinos que tomaban el fresco á la sombra de la espesa arboleda de la dehesa, al oir las descargas y ver correr á la jente que estaba por las inmediaciones del bosque cercano al rio, huyeron precipitadamente, hácia la puerta de Alvarez unos y hácia la de Figuerola casi todas, mientras los carlistas continuaban haciendo fuego á los que divisaban que huian.

La llegada á la ciudad de los que huian, los contínuos disparos que hacian los carlistas, el toque de alarma de la campana de la Catedral y la voz de los que entraban por los portales gritando ¡Los carlistas vienen! produjo en toda la ciudad el pánico que es consiguiente; en la plaza de la Independencia, en donde tenia lugar el baile público de que ya dimos cuenta anticipada á nuestros lectores, el pánico, las carreras, los gritos y las lágrimas, fueron extraordinarios; cada cual huia sin norte fijo y como las puertas de las casas se cerraron desde el primer momento, la confusion fué extraordinaria, las carreras indescriptibles y los sustos tan generales como fundados.

La alarma en el centro de la ciudad aumentó extraordinariamente con la entrada de la jente que huia de la plaza de la Independencia; las puertas de los edificios se cerraron casi todas; las corridas se sucedian; muchos vecinos se preparaban á atacar á los carlistas desde los balcones y ventanas, pues la voz general era la de que se habian apoderado de los primeros edificios de la plaza de la Independencia y parte de los del Oñar y todo esto, unido al toque de arrebato que daba la Campana de la Casa Capitular, produjo un estado en los ánimos indescriptible.

Interin todo esto tenia lugar, los liberales de todos matices invadieron la casa del Ayuntamiento pidiendo armas para hacer frente al enemigo comun; se abrieron los depósitos colocados en el archivo y cada cual armado, se lanzaba á la plaza tomando posiciones que aunque desordenadamente, evitarian la primera sorpresa. Muchos voluntarios del batallon de la ciudad, tomaron tambien fusil de la casa Ayuntamiento por no entretenerse en ir á sus casas, de manera que hubo momento que era imposible entenderse dentro del pátio del consistorio, mayormente cuando muchísimos de los asistentes vieron que las armas se habian concluido y no habian ya para ellos.

A medida que esto sucedia en la Casa Capitular, fueron reuniéndose como pudieron las compañías del batallon de la república, saliendo inmediatamente á tomar posiciones. Los antiguos voluntarios de la libertad, los que encontraron armas, formaron una pequeña columna al mando del que fué su 2.° comandante D. Francisco Barrios y dividida en dos compañías, llevando la primera á la cabeza al que fué teniente del antiguo batallon Sr. Sendra y la segunda al mando del que fué capitan D. Narciso Cubias, quien, apesar de su estado de salud, acudió como el Sr. Barragan y otros muchos al lugar mencionado desde los primeros momentos, provistos los segundos de sus correspondientes armas de fuego, marchando con otras compañías de los voluntarios de la república muchos correligionarios nuestros entre ellos, don Vicente Cánovas, Lell y otros. Esta pequeña columna, al igual que los voluntarios de la república, tomaron inmediatamente posiciones, quedando circunvalada la ciudad por gran número de liberales de todos matices políticos á contar desde el moderado, que estaban dispuestos á vender sus vidas en aras de la causa comun de la libertad.

Restablecida un tanto la calma en la ciudad y hechas jestiones por los Sres. Gobernadores Civil y Militar y Alcalde, se supo que los facciosos estaban por las inmediaciones de la casa de la barca y que otros grupos se corrian hácia Sarriá. Inmediatamente salieorn fuerzas ciudadanas con direccion á la barca, huyendo los carlistas hácia las montañas cercanas tan pronto como tuvieron noticias de la aproximacion de las fuerzas; por si acaso, D. Aniceto Guerra, al frente de su compañía entre cuyos individuos iban tambien algunos correligionarios nuestros, marchó hácia Sarriá por si era preciso prestar auxilio á aquel destacamento; las fuerzas del ejército salieron á tomar posiciones tambien y cuando sobre las siete de la tarde se supo que los facciosos de caballería é infantería se habian internado abandonando el campo, la calma se fué restableciendo en la ciudad y las fuerzas se retiraron quedando retenes en determinados puntos para lo que pudiera suceder.

En resúmen; la alarma fué grande y en parte muy fundada; las pruebas de patriotismo que dieron los partidos liberales, superan á toda exageracion y encomio y si nos organizamos todos y nos disponemos á hacer frente á las contingencias que puedan venir, la libertad y el órden no correrán peligro en Gerona y su provincia. A organizarnos pues, y ¡Viva la libertad!

ASESINATO DE LOS VOLUNTARIOS DE CIRAUQUI POR LOS CARLISTAS.

«El Imparcial» ha recibido de Pamplona la siguiente carta, escrita por persona que por la posicion que ocupa le ofrece al colega garantías suficientes para que se dé completo crédito á sus versiones. «El Imparcial» copia el testo sin hacer la mas pequeña alteracion, y nosotros imitamos su proceder.

Dice así la carta:

«Pamplona 16 de julio de 1873.—Ya no hay duda, no puede haberla de la infamia cometida por esa horda de bandidos. El ataque de Cirauqui principió á las tres en punto de la mañana: solo tiraron cinco cañonazos, á los que contestaron del fuerte con himnos patrióticos. Aproximaron el cañon á tiro de pistola; pero, muerto un artillero y herido otro, lo retiraron; arrojaron mucha paja con petróleo que encendian á tiros, y los voluntarios se reian.

En el balcon de la casa mas inmediata apareció Dorregaray con las familias y enseñándoles un pañuelo blanco; pero ellos intimaron á estas y á aquel á que se retirasen ó hacian fuego. Cuatro veces se repitió la anterior escena. A las doce, y en la seguridad de no ser socorridos, principiaron algunos á desalentarse; otros siempre firmes les animaban: por fin llegó un parlamentario ofreciéndoles la vida, libertad inmediata y equipajes. Hubo grandes vacilaciones; por fin se decidieron por la votacion por aquello de la ley de las mayorías. En mal hora lo hicieron.

Eran 62: 32 votaron por rendirse, 30 porque no. Hablaron á Dorregaray, quien les dió las mayores seguridades de cumplir lo pactado, y se entregaron á la una de la tarde. Dieron las armas y municiones: recibieron visitas de algunos jefes, entre ellos del canónigo Romero, quien (fíjese usted bien en esto) habló á solas con el Sr. Seminario, de quien era amigo; y so pretesto de ver á su familia, salió con él del fuerte, á donde no volvió. Tambien habló con su discípulo, mi amigo Tirso Lacalle; pero no se lo llevó.

Así las cosas, á las tres y media de la tarde oyeron gran barullo de carlistas y casi todo el pueblo con muchos paisanos y *paisanas* de Mañeru y Puente, que á voz en grito pedian la muerte de los rendidos. El alboroto duró sobre media hora, durante la cual se marcharon Dorregaray y su estado mayor. Ollo y Elío ya lo habian hecho.

Entonces dos compañías del 4.° y gente de la partida de Idoy se lanzaron al fuerte y mataron á 38, pero con muerte horrible; el que menos con 30 bayonetazos y seis ú ocho tiros. Los demás se ocultaron, siete en una bóveda donde habia una cuba (habia sido primicia), cinco en el escusado y otros entre los cuadros del monumento, que á pesar de

ser objeto de culto quedó acribillado á bayonetazos, llegando varios al teniente de voluntarios, que los muestra en ambas piernas.

Aquello fué horrible: á la cabeza de los caribes se lanzó Sacaneil, de esta, hijo del coronel y que hace un mes se pasó á los carlistas, y por defender los prisioneros creen estos que murió; si así fué lo hizo con gloria. Un tal Erece, de Estella, trabajó mucho y tambien fué herido de bala. El vicario de Cirauqui clamó al cielo venganza á voz en grito y corrió riesgo de ser asesinado.

Muertos todos los que encontraron, llegó Ollo con el estado mayor de Dorregaray, y llorando, pero llorando de verdad; encendieron luces, y retirados ya á su batallon los asesinos, procuró que si alguno habia oculto saliese. Entonces salieron, y como los muertos estaban en un cuarto pequeño, se bañaron en la sangre de sus compañeros.

La multitud seguia aplaudiendo. Los oficiales abrazándolos protestaron contra aquel acto salvaje: les daba vergüenza mandar á asesinos. Hubo quien aseguró que romperia la espada; y como un jefe dijese *¿por qué han disparado ustedes un tiro?* contestaron los soldados que los habian custodiado desde la una y media á las cuatro: *«Es mentira, ni han tirado ni tenian arma alguna; los cobardes de Idoy y los del cuarto batallon los han asesinado.»*

Entre los voluntarios habia uno enfermo de cuatro meses que para mayor seguridad se fué al fuerte, y en la cama murió cosido á bayonetazos. No hubo tal tiro. Todos los prisioneros hacen responsable á Dorreparay, que ya sabia corrian peligro al abandonarlos.

Siguieron presos, y al dia siguiente el cabecilla Mendizábal que los custodiaba, recibe una órden de Dorregaray á las doce de la noche, en la que le dice que, con arreglo á lo pactado, ponga en libertad y acompañe hasta Puente á los voluntarios de Cirauqui, haciendo, como si nada supiese, caso omiso de los muertos. Despues saquearon la casa de Iriarte, rompiendo todos los muebles. El desgraciado vivió (el único) hasta las doce de la noche. Su hijo se salvó; Cedix, Roger y German, murieron.

Resultado: de 62 voluntarios hubo un herido en el combate, cuya suerte se ignora, puesto que lo sacaron antes de rendirse; heridos graves, 2; menos graves, 4; libres, 17; muertos, 38.

Dicen que Elío se ha mostrado horrorizado de tanta infamia: no lo creo.

Acaban de decirme que el hijo de Iriarte ha matado de una puñalada al padre de uno de los carlistas que mas se cebaron con su padre y compañeros.»

JUNTA DE SALVACION Y DEFENSA DE CATALUÑA

Esta Junta ha publicado el siguiente documento:

«En presencia de las difíciles circunstancias por que atraviesa Cataluña y respondiendo esta Junta á los fines de su instituto circunscritos á la salvacion del derecho, la libertad y la República Democrática Federal, amenazados por la indomable tenacidad de los enemigos de todo progreso,

Decreta:

1.° Adquirir desde luego cincuenta mil fusiles, para atender al armamento de las cuatro provincias catalanas.

2.° La formacion de la milicia ciudadana forzosa, compuesta de todos los individuos de 20 á 40 años, para la defensa de las poblaciones y la salvacion de la República Democrática Federal, comunicándose este decreto á las Diputaciones de las cuatro provincias, para que cuiden de que los respectivos pueblos procedan desde luego á la formacion del alistamiento. Las bases de organizacion de esta milicia las acordará y publicará la Junta de salvacion y defensa.

Viva la República Democrática Federal.

Barcelona: Palacio de la Lonja 19 de Julio de 1873.

El Capitan general, Juan Acosta.—El gobernador civil, Manuel Salavera.—El presidente de la Audiencia, Marcelino Rodriguez Arango.—En representacion de la Diputacion provincial de Barcelona, Ildefonso Cerdá.—Mariano Rosell.—En representacion de la Diputacion provincial de Gerona, Miguel Avellí.—Federico Bargas.—En representacion de la Diputacion provincial de Lérida, Miguel Ferrer y Garcés.—Antonio Molá.—En representacian de la Diputacion provincial de Tarragona, José Ciurana.—Ramon Adell y Vidal.—El Alcalde popular de Barcelona, Narciso Buxó.—José Anselmo Clavé, diputado á Córtes por Barcelona.—Rafael Boet, diputado á Córtes por Santa Coloma de Farnés.—Federico Rusca, diputado á Córtes por Berga.»

NOTICIAS CARLISTAS.

Los movimientos de la faccion Elío hacen presumir que trata de reunirse á las fuerzas que marchan con D. Cárlos.

—Pamplona 18.—El gobernador militar al ministro de la guerra:

El comandante del destacamento de Castejon en telégrama de esta tarde me dice.

«Pongo en conocimiento de V. E que, segun parte los voluntarios de Peralta han abandonado la poblacion y reconcentrado en Azagra, y los de Marcilla no saben si reconcentrarse en Caparroso ó en Azagra.

Dicho abandono consiste en tener los carlistas á la vista. Corre pánico por esta comarca.»

He avisado á la columna de la Rivera y prguntado á Castejon que facciones eran las que estaban á la vista de Peralta y Marcilla.

Segun oficio del comandante de Ibero, á la una de la tarde de hoy han pedido los carlistas al valle de Echauri 3.600 raciones de pan, carne y vino y 500 de cebada, que estarán listas á las dos de la madrugada. Me pide refuerzos y no pudiendo enviárselos, he comunicado al jefe animando á la fuerza manifestándole que las facciones se hallan perseguidas de cerca por las columnas y no podran atacarlos, o aunque lo verifiquen, tienen fuerzas suficientes para resistirse hasta recibir auxilios.

Las noticias que adquiera de columnas y faccione las comunicaré en seguida; pero hay gran dificultad en obtenerlas.

En este momento me dice el comandante de Ibero que el grueso de las facciones se encuentra positivamente en Salinas de Oro, donde han dicho que llevan raciones á las dos de la madrugada.

—D. Carlos con 3.000 voluntarios de las facciones Valdespina y Lizárraga, marcha sobre Elizondo.

—D. Cárlos, despues de su entrada en el territorio español, se dirigió á Peña Plata, donde invitó á los prisioneros allí depositados á que se alistasen á las filas carlistas.

Ninguno de los prisioneros aceptó la invitacion segun se nos asegura, y entonces el pretendiente ordenó que se les diese una cantidad como socorro, y que inmediatamente fueran puestos en libertad.

—He aquí los detalles oficiales recibidos ayer sobre el ataque de Estella:

La faccion atacó á Estella el dia 13 al amanecer, encontrando una brava resistencia en sus defensores reconcentrados en el fuerte de San Francisco. Los enemigos tomaron las casas de enfrente, sosteniendo un vivo fuego de fusilería. El dia 14 siguió el ataque y la defensa y el 15 la faccion cañoneó y arrojó petróleo al fuerte, no logrando producir el incendio del mismo porque era corta la manga con que era arrojado. A las ocho de la mañana del mismo dia la faccion se retiró dirigiéndose hacia Salinas de Oro.

A las seis de aquella tarde entró la columna Gardin, saliendo inmediatamente para Mañeru y Cirauqui.

Los sitiados tovieron tres muertos y 10 heridos y los carlistas 30 muertos, entre ellos el cabecilla Justo Aldea.

GACETILLA GENERAL.

Con datos fidedignos vamos á rectificar algo de lo que dijimos hace cuatro dias sobre el desarme por los carlistas de los voluntarios de Sta. Cristina de Aro.

El dia 17 pernoctaron en Casas de Romañá, unos cuarenta facciosos y al siguiente dia por la mañana llegaron á Sta. Cristina, tirándose acto contínuo á secuestrar al alcalde, secretario y otros vecinos hasta el número de diez y ocho. Apercibido el jefe de los voluntarios, reunió de estos los que pudo y en union de varios liberales, entre ellos algunos correligionarios nuestros, se dedicó á hacer frente á los enemigos de la libertad que consiguieron sorprender y desarmar á algunos nacionales; pero cuando vieron que los demas se habian ya dispuesto á tomar la ofensiva, abandonaron la poblacion llevándose los 18 presos, de los cuales se han escapado el alcalde y dos ó tres mas y cinco que rescataron el 19 los liberales de La Bisbal, que es el fuego que dijimos anteayer se oia hacia los Anjeles; de modo que todavia tienen en su poder á seis, entre los cuales hay pesonas muy bien acomodadas.

Los liberales de Sta. Cristina han estado en su busca cinco dias seguidos sin poder dar alcance á esos verdugos de la civilizacion y del progreso.

—Nuestro Gobernador civil ha dirigido á nuestro prelado la siguiente comunicacion:

«M. I. S.—Las necesidades de la guerra requieren medidas prontas y escepcionales y en este concepto me atrevo á dirigirme á V. S. I. á fin de que inmediatamente dé las órdenes oportunas para que se me faciliten todas las campanas que se hallen inutilizadas ó que tengan algun desperfecto, para aprovechar su bronce en la inmediata construccion de cañones. No siendo mi ánimo herir sentimiento alguno religioso, cúmpleme advertir á V. S. I. que puede manifestarme, desde luego, el importe de lo que puede valer el bronce de las mismas, á fin de procurar indemnizarlo á quien corresponda cuando se cuenten con fondos para ello.—Viva V. S. I. muchos años.—Gerona 21 de Julio 1873.—Juan Matas.—M. I. S. Obispo de esta Diocesis.—Es copia.»

Aplaudimos sin reserva alguna la mesura y atenta forma que campea en el lenguaje del Sr. Matas, así como el interés que demuestra en todo cuanto concierne á la atencion de la guerra sin perjudicar intereses ajenos.

—Anteanoche la brillante charanga de cazadores de Arapiles, alternando con la escogida orquesta que ameniza las veladas de costumbre, tocó piezas escogidas en la concurrida plaza de la Independencia, á donde acudió la gente á vengarse de la alarma de la tarde.

Tal vez para evitar cualquier conflicto ó por mera precaucion, la sociedad *Juventud Gerundense*, suspendió el baile anunciado para la misma noche.

—Son dignas de aplauso los servicios que vienen prestando á la capital tanto el Sr. Matas, Gobernador civil, como los Alcaldes y valuntarios de la República, los cuales vigilan dia y noche con entusiasmo para evitar lo que, si todos queremos, no vendrá.

Lastima que la organizacion de esta fuerza deje algo que desear.

—Hoy á las nueve de la mañana y en la Iglesia de nuestra Sra. de los Dolores, se celebrarán las honras fúnebres por el alma de quien fué nuestro buen amigo y constante correligionario, D. Mariano Franquesa y Columbí.

—Mañana publicaremos las correspondencias que obran en nuestro poder y que en gracia á la gravedad de las noticias de interés general, hemos tenido que aplazar su insercion.

—En vista de la actitud nada tranquila en que estos dias se habia colocado una parte de la milicia ciudadana de Valencia que quiere proclamar aquel Canton, el Ayuntamiento de dicha capital ha aplazado las férias por algunos dias, sin señalar término á la suspension.

—Mientras que la capital presentaba el último domingo el aspecto nada consalador que en otro lugar reseñamos, los soldados que se encontraban en las tabernas y plaza de las Coles, parece que gozaban de todo aquello sin dar señales de indignacion. Así continuaron casi todos sin acudir á sus puestos.

Tengan los pueblos confianza con esos insubordinados sin patriotismo. Aprendamos todos y obremos.

Correo de Madrid.

Inmediatamente despues de terminada la sesion de anoche, reuniéronse en la presidencia del Congreso algunos de los hombres mas importantes de la mayoría, y á los pocos momentos el Sr. Salmeron tenia formado el ministerio, que aun á salvo de alguna pequeña variacion, quedó constituido en la forma siguiente:

Presidencia sin cartera, Sr. Salmeron; Gobernacion, Sr. Maisonnave; Estado, Sr. Gonzalez (D. José Fernando); Gracia y Justicia, Sr. Gil Berges; Hacienda, señor Carvajal; Guerra, Sr. Gonzalez; Marina, Sr. Oreiro; Fomento, Sr. Moreno Rodriguez; Ultramar, señor Palanca.

Formada esta combinacion, dirigiéronse desde luego al ministerio de la Gobernacion la mayoría de los nuevos ministros, donde estuvieron reunidos hasta las dos de la mañana.

El presidente del Gabinete, Sr. Salmeron, comunicó á provincias la formacion del nuevo Gobierno en un notable telégrama, de cuyos términos hemos oido hacer los mayores elogios.

Los nuevos ministros se ocuparon desde el primer momento en conocer las noticias sobre órden público en las provincias, adoptando desde luego algunas medidas enérgicas y encaminadas al urgente remedio del mal.

A las dos se separaron los ministros todos, quedando en reunirse hoy á las diez en Consejo.

El nuevo ministro de la Gobernacion, Sr. Maisonnave, ha permanecido toda la noche en su departamento.

—Personas llegadas de Cartagena dicen que en aquella capital reina un gran pánico, siendo grande la emigracion de todas las clases.

El Sr. Contreras que ha reunido 12.000 hombres, ha exigido un reparo de 80.000 duros.

Parece que piensa enviar la *Almansa* á Málaga, para proteger en aquella capital los proyectos de los intransigentes.

—En el vapor correo embarcaron ayer en la Coru-

na para la isla de Cuba 15 prisioneros carlistas, ademas de los 120 que salieron de Santander: entre los primeros figuran dos curas.

—La proposicion pidiendo á las córtes que sea nombrado presidente de la República el general Espartero, y que algunos diputados tenian redactada, dice así:

«*A las Córtes.*—Los diputados que suscriben, considerando la gravedad extrema de las actuales circunstancias y la necesidad imperiosa de levantar el espíritu liberal del país para concluir pronto y de una vez con la insurreccion carlista, que es para España y la República una gran vergüenza, tienen la honra de someter á la aprobacion de las córtes la siguiente proposicion de ley.

Artículo 1.º Las Córtes Constituyentes nombran presidente de la República federal española al ilustre general D. Baldomero Espartero.

Art. 2.º Las atribuciones del presidente seran las que le competen por el proyecto de Constitucion presentado á las Córtes. Tendrá ademas el mando en jefe del ejército y armada.

Art. 3.º El cargo que las Córtes Constituyentes confieren al capitan general D. Baldomero Espartero durará hasta que se vote la constitucion federal, se organicen los estados y se haga la eleccion de presidente de la República en la forma que acuerden las Córtes.

Artículo adicional. Una comision de las Córtes, compuesta de nueve diputados, pasará inmediatamente á Logroño y acompañará á Madrid al presidente de la República.

—Ayer se recibieron en algunos centros oficiales comunicaciones de Murcia, ocupándose ó contestando á asuntos referentes á los mismos, con el membrete de *Junta revolucionaria del canton murciano*, y estas firmas. *El Presidente, Jerónimo Poveda.—El Secretario, Francisco Valdés.*

—Segun la *Justicia Federal*, el Sr. Bárcia no ha salido de Madrid.

—Hay grande agitacion carlista en Tortosa y los confines de las provincias de Zaragoza y Teruel.

—Trescienos cincuenta y seis trabajadores del departamento de San Fernando han pedido asilo al comandante del departamento para no verse continuamente hostigados por los demas. El comandante los ha recogido en el arsenal.

—En Alicante temen que los de Cartagena hagan alguna intentona sobre aquella ciudad; para evitarlo han comenzado á fortificarse habiendo solicitado del Gobierno un buque con que efectuar la defensa por mar.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Sta. Maria Magdalena penitenta.

SANTO DE MAÑANA. S. Liborio ob. y cf. y Sta. Erundina. vg.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la iglesia de las Bernardas.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15

SECCION DE ANUNCIOS.

Reemplazo de 1873.

En la imprenta de este diario se hallan de venta arreglados conforme al Boletin oficial, los impresos necesarios para la declaracion de ingreso de los mozos en la reserva.

Tambien hay impresos municipales y para la formacion del repartimiento industrial y de subsidio.

Se ha perdido un perro de los llamados vulgarmente *conejeros*, de color blanquecino; el dueño del expresado perro ofrece una gratificacion á la persona que lo haya hallado y quiera devolverlo.

Para mas informes dirijirse á la Administracion de este diario.